

DESCUBRO NUEVAS FORTALEZAS CADA DÍA.

Cada día, descubro mis fortalezas manteniéndome alerta. Presto atención a lo que me entusiasma.

Desarrollar mis fortalezas me hace sentir energizado y auténtico. Me siento bien con mis logros.

Me acerco a los demás para obtener sus comentarios. Amigos y colegas me dan ideas importantes sobre las cosas que hago bien. Señalan cualidades que tal vez doy por sentadas. Me ayudan a ver los eventos de manera más objetiva.

Basado en mis observaciones y en las aportaciones de los demás, elaboro un inventario de mis fortalezas. Mi lista crece a medida que enfrento nuevos desafíos. Pongo a prueba mi coraje. Cada prueba me hace más valiente.

Puede que al principio dude en hablar en público, pero con la práctica, me vuelvo más capaz y seguro.

Me vuelvo más hábil en la interacción con las personas cuando muestro compasión y ofrezco apoyo.

Sé que estoy creciendo en sabiduría. Me entiendo a mí mismo y a mi entorno a un nivel superior.

Tengo una mayor percepción y tomo mejores decisiones.

Confío en todas mis fortalezas para avanzar. Aprovechar mis talentos me ayuda a disfrutar de más éxito.

Hoy, celebro mis dones únicos. Recurro a mis fortalezas para ayudarme a alcanzar mis metas.

PREGUNTAS DE AUTO-REFLEXIÓN:

1. ¿Cómo puedo organizar mi vida para hacer el mejor uso de mis habilidades?
2. ¿Cómo describiría mis puntos fuertes a otra persona o a un posible entrevistador para un puesto de trabajo?
3. ¿Quiénes son 3 personas a las que podría pedir su opinión sobre mis fortalezas?